



Pepe Sancho, en el Principal.

La compañía Perequén Teatro representó ayer en el Teatro Principal la obra 'El Gran Regreso', escrita por Serge Kribus. José Sancho y Miguel Hermoso Arnao dieron vida a los dos protagonistas, un padre y un hijo que vuelven a encontrarse tras un periodo de relación distante. El padre (Sancho) es un actor vencido por sueños sin cumplir y el hijo ha sido requerido para actuar en el papel de su vida, el del Rey Lear. Aunque este cree ser la antítesis de su progenitor, el contacto entre ambos le hace ver que tienen más puntos en común de los que hubiera deseado. Y comprueba que le profesa un afecto más fuerte del que le está dispuesto a confesar. /FOTO: JORGE CÍTORES

► EDUCACIÓN

Dieciocho grupos de alumnos de primaria disfrutaron en Burgos de las Escuelas Viajeras

DB / BURGOS

Dieciocho grupos de alumnos de quinto y sexto de Educación Primaria, procedentes de diversas Comunidades autónomas, están participando este año en las 18 rutas de Escuelas Viajeras en la provincia de Burgos que financia el Ministerio de Educación y Ciencia con 17.248 euros.

La ruta de Burgos incluye dos recorridos, uno de ellos por Atapuerca, visita a una industria, Monasterio de las Huelgas, La Bureba, Briviesca, Frías, Oña, Poza de la Sal, Salas de los Infantes y Peñaranda de Duero. El segundo recorrido incluye la Catedral de Burgos, senda de la Naturaleza de Fuentes Blancas, casco histórico y ruinas del castillo de Burgos, Lerma, Covarrubias y la Yecla.

Los 18 grupos que visitan la provincia de Burgos están compuestos por 12 a 15 alumnos, más sus profesores. Entre el 28 de marzo y el 12 de junio de 2006 han acudido a Burgos dos grupos de Andalucía, uno de Aragón, otro de Castilla-La Mancha, Cataluña, Comunidad Valenciana, Extremadura, Murcia y Melilla.

Entre el 26 de septiembre y el 27 de noviembre acuden a nuestra provincia otros dos grupos de Andalucía y uno de las siguientes comunidades: Baleares, Canarias, Castilla-La Mancha, Cataluña, Comunidad Valenciana, Galicia y Ceuta.

María José Castaño muestra en Paloma 18 su obra más sintética

Interesada en simplificar el paisaje y la composición de los cuadros, para esta exposición la pintora centra la mirada en rincones y elementos singulares del Arlanza y el Mediterráneo

• La artista recopila en la Galería de Arte vintisiete óleos en los que trata de acercarse a la pintura a través del uso de texturas. La muestra estará abierta hasta el 15 de noviembre.

I.L.H. / BURGOS

María José Castaño ha pasado de los paisajes extensos a los rincones más cercanos, tratando de centrar la mirada en una parte, si querer abarcarlo todo: «Me quedo con un árbol, un trozo de río, un rincón especial... procuro que la propia composición sea lo más sencilla posible», asegura la artista que expone su nueva colección en la Galería de Arte Paloma 18.

En esta muestra la pintora ha apostado por unos cuadros de tamaño más pequeño al que nos tiene acostumbrados, precisamente por buscar esa sencillez en la obra. Es un formato más manejable que le permite salir al campo, hacer una pintura más amable, darse un respiro y un cambio.

Pero aunque predominan los óleos de pequeño y mediano formato, entre los veintisiete cuadros de la exposición hay también obra grande. Es el caso, por ejemplo, de la pintura titulada *Camino a Burgos*, donde la artista hace una síntesis de Castilla, plasmándola en una paisaje con dos franjas: «Después de pasar una temporada en Ibiza trabajando con los azules,



María José Castaño posa delante de algunos cuadros de su exposición. / JORGE CÍTORES

necesitaba pintar el amarillo y el rojo de Castilla, necesitaba pintar la tierra, sintetizarla, eliminando elementos, aunque sin desnudarla por completo».

Y bajo esa premisa de la simplificación, María José Castaño (Burgos, 1966) recopila paisajes del Arlanza y el Mediterráneo, combinando la creación que se ha traído de la isla con la pintura más cercana, la que la artista tiene delante de casa, con la luz de la co-

marca donde reside. En ese sentido, la artista juega con sus habituales azules y violetas, a los que les suma ahora distintas tonalidades verdes. Aunque nadie como la propia Castaño para definir lo que le ha inspirado esta exposición: «La luz me despertó pisando las hojas del otoño alrededor de los árboles; junto al río caminé sin rumbo, me acerqué a la tierra del topo pulverizada y húmeda y con mis manos la dejé caer de vuelta a

la tierra. Las imágenes brotaron haciéndose cuadro... me adentré en la mirada de las cosas... tocando su piel, aspirando su aliento...».

María José Castaño acerca los óleos con sus texturas, con las pinceladas espontáneas y las manipuladas, los pigmentos, las veladuras, los raspados, los trazos sueltos y suaves que acarician el lino o la tabla, y con los que permiten sentir la pintura y acariciar la «piel» de los colores.